

17 **Propuestas de CEOE para impulsar la competitividad de la industria**

Octubre 2021







Índice de contenidos

6 Resumen ejecutivo

11 Punto de partida

Contexto

Tres ejes estratégicos para reforzar la industria

22 Propuestas de CEOE

Un compromiso por la industria

Competitividad en la UE y a nivel internacional

Impulso a la innovación



Resumen ejecutivo

17 Propuestas de CEOE para impulsar la industria

Resumen Ejecutivo

Contexto

Tanto la Unión Europea como España han afirmado la necesidad de dar pasos firmes en apoyo de la industria, por su contribución a la innovación, a la generación de empleo de calidad, y a la autonomía productiva. A nivel europeo, se ha acometido una actualización de la nueva estrategia industrial europea, y a nivel nacional, se ha creado el foro de alto nivel de la industria, al que se ha encomendado elaborar el texto del Pacto de Estado por la industria, la futura Estrategia industrial a 2030 y la Ley de Industria, que conformarán el marco del sector.

Propuestas de CEOE

A continuación, se recogen las **17 medidas** que desde CEOE se consideran necesarias contemplar en el desarrollo del mencionado marco global de apoyo, **agrupadas en tres ejes** o líneas de actuación:

EJE 1: Un compromiso por la industria.

El primer aspecto que debe abordarse para fortalecer la industria española es alcanzar un compromiso o Pacto de País entre todos los actores que forman parte del ecosistema industrial y que suponga un mayor reconocimiento por parte de la sociedad, con los siguientes elementos clave:

1. Alcanzar el objetivo de que la **industria española crezca hasta el 20% del PIB nacional** (respecto al actual 14,6%), tal como marca la Comisión Europea.
2. Fortalecer la **estructura y el peso del Ministerio de Industria**, con suficientes atribuciones e instrumentos para el efectivo desarrollo del Pacto y aplicación de medidas.
3. Resulta clave realizar una tarea de **sensibilización hacia el conjunto de la sociedad**, involucrándola activamente en la defensa del tejido empresarial industrial, en cuanto generador de riqueza, conocimiento y bienestar social para el conjunto del país.
4. Desarrollar políticas y programas de reindustrialización específicos, enfocados a atraer y fortalecer el crecimiento de la industria en aquellas **regiones con un peso del sector inferior a la media**, fomentando con ello un crecimiento industrial más equilibrado en todo el territorio nacional.
5. Mejorar el **acceso de las empresas industriales a la financiación**, revisando y diversificando los programas existentes en base a sus necesidades.
6. Mejorar la **fiscalidad de las inversiones industriales** y tecnológicas: coordinar políticas tributarias, eliminar la doble imposición, y aumentar la flexibilidad de amortización de las inversiones.
7. Asegurar una ágil y óptima gestión y **aprovechamiento de los fondos asociados al Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia**, de forma que las cadenas de valor industriales completas puedan acceder a ellos, impulsando así la transición industrial. Dicho apoyo debe realizarse sin apriorismos, posibilitando tanto el surgimiento de nuevos sectores como la evolución de los sectores ya asentados en nuestro tejido productivo.

17 Propuestas de CEOE para impulsar la industria

Resumen Ejecutivo

Propuestas de CEOE

EJE 2: Competitividad en la UE y a nivel internacional

Para fortalecer nuestro sector industrial, es esencial afrontar los desafíos que limitan su competencia en el exterior.

8. Desde el pleno compromiso de la industria con la sostenibilidad, asegurar el equilibrio con la preservación de la competitividad, garantizando **el suministro energético a un precio competitivo**, con especial atención a las industrias intensivas en energía con competencia internacional. En este sentido, cabe resaltar la necesidad de establecer adecuadamente **un sistema de ajuste de carbono en frontera** que garantice la posibilidad de combinarlo con otras medidas comerciales y se diseñe con el objetivo exclusivo de apoyar la competitividad de las empresas y minimizar el riesgo de fuga de carbono.
9. Avanzar en la **unidad de mercado nacional y europea**, reduciendo burocracia y garantizando la seguridad jurídica, con especial atención a la **vigilancia de mercado**. Es esencial evitar las distorsiones que pueden generarse en el mercado europeo debidas a la aplicación diferenciada de una misma legislación en los distintos Estados miembro,
10. Desarrollar **reservas y reforzar capacidades estratégicas nacionales para las épocas de crisis**. La pandemia ha puesto de relieve la enorme importancia de tener capacidad industrial propia en cadenas de valor críticas. Es esencial contar con estas reservas estratégicas para poder garantizar siempre un mínimo de aprovisionamiento a los ciudadanos.
11. Desde el pleno compromiso con el cumplimiento del marco regulatorio europeo, debe asegurarse que dicho marco suponga una vía para reafirmar el **liderazgo mundial de las empresas europeas**. En este mismo sentido, facilitar la puesta en práctica de **ecosistemas industriales**, revisando a nivel europeo las normas de competencia para que permitan ganar competitividad.
12. Eliminar barreras a la creación y desarrollo industrial manteniendo el principio de neutralidad tecnológica, con **medidas de apoyo a los procesos de crecimiento, concentración y apoyo a la exportación y a la internacionalización**, de forma que sean más ágiles, se adapten mejor a las necesidades y al perfil de las empresas y tengan mayor alcance de aplicación.
13. Incrementar las capacidades de las **infraestructuras de transporte**, facilitando además su descarbonización y el acceso industrial a los mercados.

17 Propuestas de CEOE para impulsar la industria

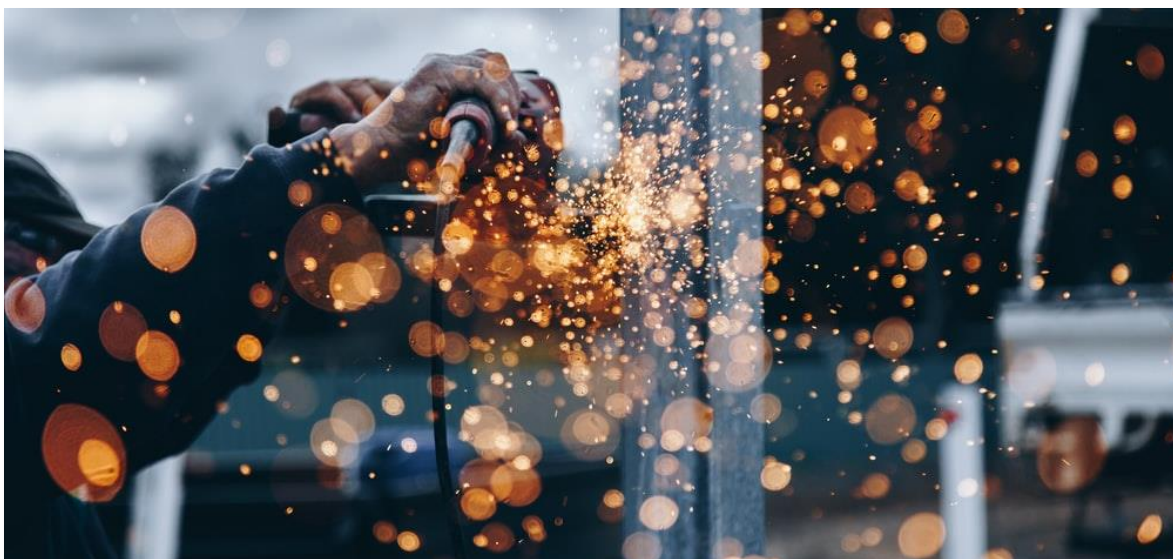
Resumen Ejecutivo

Propuestas de CEOE

EJE 3: Impulso a la innovación

Aunque la industria española contribuye más a la innovación que cualquier otro sector, un nivel tecnológico más elevado le permitiría ser líder en Europa.

14. Desarrollar, desde la coordinación entre las Administraciones y en cooperación con el sector privado, un detallado **Plan de Industrialización Digital**, con formación específica, garantizando el conocimiento del concepto Industria 4.0 y de las tecnologías asociadas.
15. Alinear el **sistema formativo y los planes de estudio con los nuevos requerimientos de la Industria 4.0** para aumentar la empleabilidad, promoviendo la formación dual, tanto universitaria como de formación profesional, fomentando el espíritu emprendedor industrial, y facilitando la incorporación de jóvenes en prácticas.
16. Fortalecer los **programas de inversión/colaboración público-privada en materia de I+D+i**, impulsando la colaboración y coordinación de los diferentes actores, tanto públicos como privados, que desarrollan o promueven la investigación y la innovación en los proyectos con mayor orientación al mercado, y en especial aquellos que mejoren la sostenibilidad y la eficiencia energética y medioambiental. Es fundamental contar con políticas activas que eviten la deslocalización de la industria.
17. Desarrollo de una **red de apoyo a la pyme industrial, Indupyme**, que sirva de facilitadora de la creación de alianzas, de *hub* de innovación, punto de intercambio de experiencias y apoyo a la internacionalización de la pyme.



1

Punto de partida

1.1. Contexto

1.2. Tres ejes estratégicos
para reforzar la industria

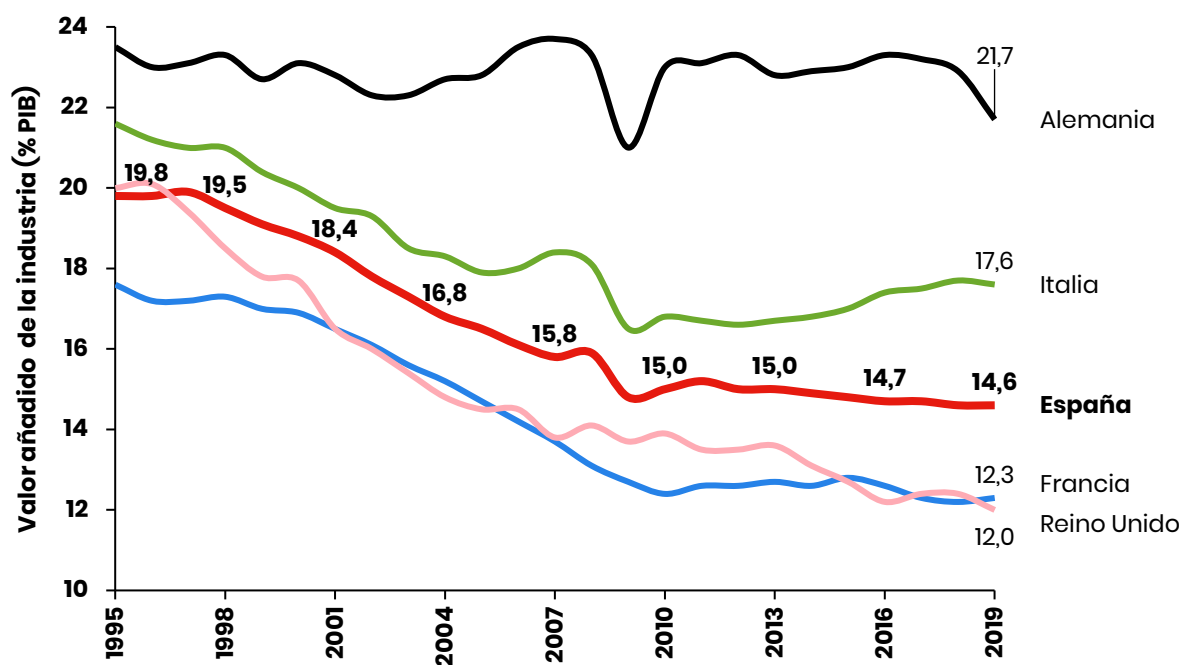
1. Punto de partida

1.1. Contexto

La industria es un motor de prosperidad y un sector estratégico para la economía de un país. Su efecto arrastre en el resto de los sectores, la calidad del empleo que genera, su alta capacidad de innovar y de transferir la tecnología a la sociedad, así como el efecto tractor en la exportación hace que la industria destaque como una actividad esencial para el crecimiento de la productividad. Así, invertir en industria es invertir en una economía más productiva a largo plazo, una economía que genera más riqueza y prosperidad para los ciudadanos.

Sin embargo, a lo largo de las **últimas décadas, la industria ha ido perdiendo peso en las economías más avanzadas**, y hoy en día Alemania es el único país europeo en el que el peso de la industria supera el 20% del PIB. En el resto de las principales economías europeas, se observa una caída del peso del sector. En el caso de España, la industria representa hoy el 14,6% del PIB (excluyendo el sector de la construcción), cuando llegó a representar cerca del 20% en 1995, como muestra la **Figura 1**.

Figura 1: Peso de la industria* en las principales economías europeas



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Eurostat
*Se excluye el sector de la construcción

1. Punto de partida

1.1. Contexto

Hay varios motivos por los que la industria pierde peso en España y en el resto de los países europeos. En primer lugar, **las economías avanzadas cada vez están más especializadas en el sector servicios**. Aunque la industria mantenga el valor de su producción, al crecer a un menor ritmo que el sector servicios, su peso relativo en la economía se reduce. En segundo lugar, en algunos sectores industriales, especialmente en aquellos intensivos en mano de obra, se ha producido una **deslocalización de la producción a países con menores costes** (laborales, materias primas, transporte etc.). La globalización de la economía mundial ha causado una fragmentación de las cadenas globales de valor, es decir, se ha subdividido la fabricación de los bienes en diferentes etapas que se llevan a cabo en varios países, en un sucesivo intercambio de bienes intermedios que son transformados y posteriormente reexportados a otros países. Aunque el proceso de pérdida de peso de la industria parece haberse estabilizado en algunos países – como España – de no tomarse medidas, se corre el riesgo de que la industria acabe teniendo un peso irrelevante en las economías avanzadas.

Para evitar que el proceso de pérdida de peso de la industria continúe, **tanto la Unión Europea como España han afirmado la necesidad de dar pasos firmes en apoyo del sector** y fomentar un sector industrial fuerte y moderno para el siglo XXI. Así, en enero de 2014, bajo la vicepresidencia de la Comisión Europea y Comisaría de Industria y Emprendimiento de Antonio Tajani, se publicó la Comunicación de la Comisión Europea “Por un renacimiento industrial europeo”, la hoja de ruta de la UE para modernizar y potenciar la industria. En esta comunicación, la Comisión destacaba que la clave de la prosperidad económica en Europa a largo plazo serán la innovación y el emprendimiento, y estas pasan necesariamente por recuperar la fortaleza del sector industrial, y no depender exclusivamente del sector servicios. Así, la hoja de ruta fijaba como **objetivo central que la industria alcanzase un peso del 20% del PIB**.

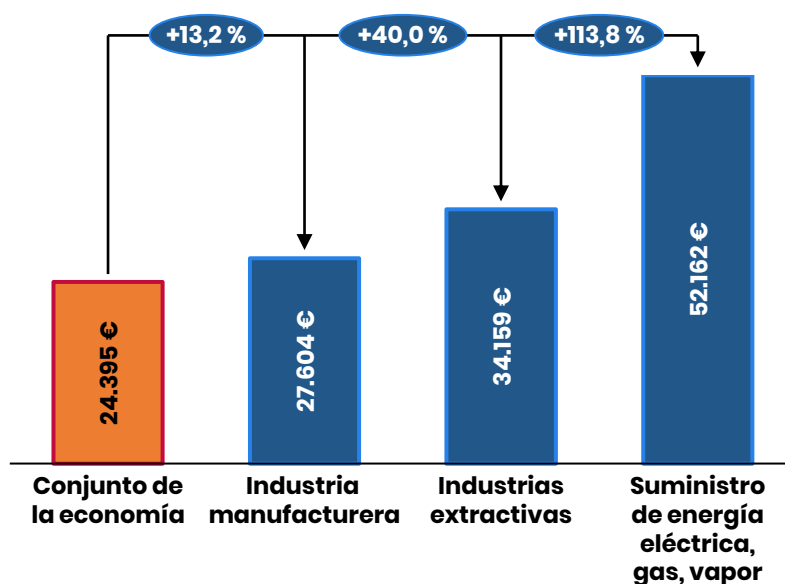
La comunicación señalaba que **la industria tiene una relevancia mucho mayor de la que se desprende de su peso en el PIB**. El sector industrial europeo genera casi uno de cada cuatro empleos en el sector privado y es responsable de más del 80% de las exportaciones de mercancías. Asimismo, el sector destaca no solamente por crear mucho empleo, sino por **generar empleo de calidad**. Por ejemplo, en España, hay una diferencia de más del 10% en la remuneración de los empleos en la industria manufacturera respecto al conjunto de la economía, y en el caso de la industria de suministro de energía los salarios son más del doble que el sueldo medio (**Figura 2**). Además, los empleos industriales son empleos más duraderos y estables, como muestra la **Figura 3**.



1. Punto de partida

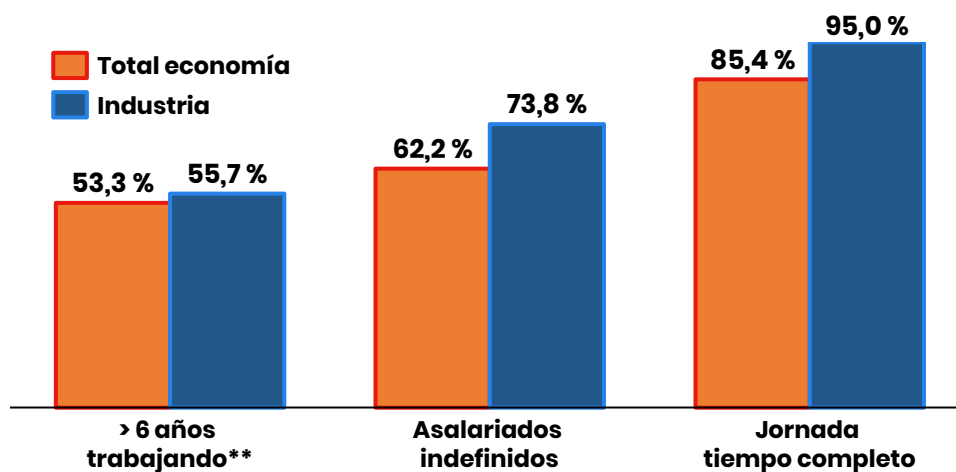
1.1. Contexto

Figura 2: Remuneración anual del empleo industrial frente al conjunto de la economía (2019)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Encuesta de Estructura Salarial del INE de 2019

Figura 3: Características del empleo industrial* frente al conjunto de la economía (2019)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE

*Se excluye el sector de la construcción.

**Solo incluye industria manufacturera

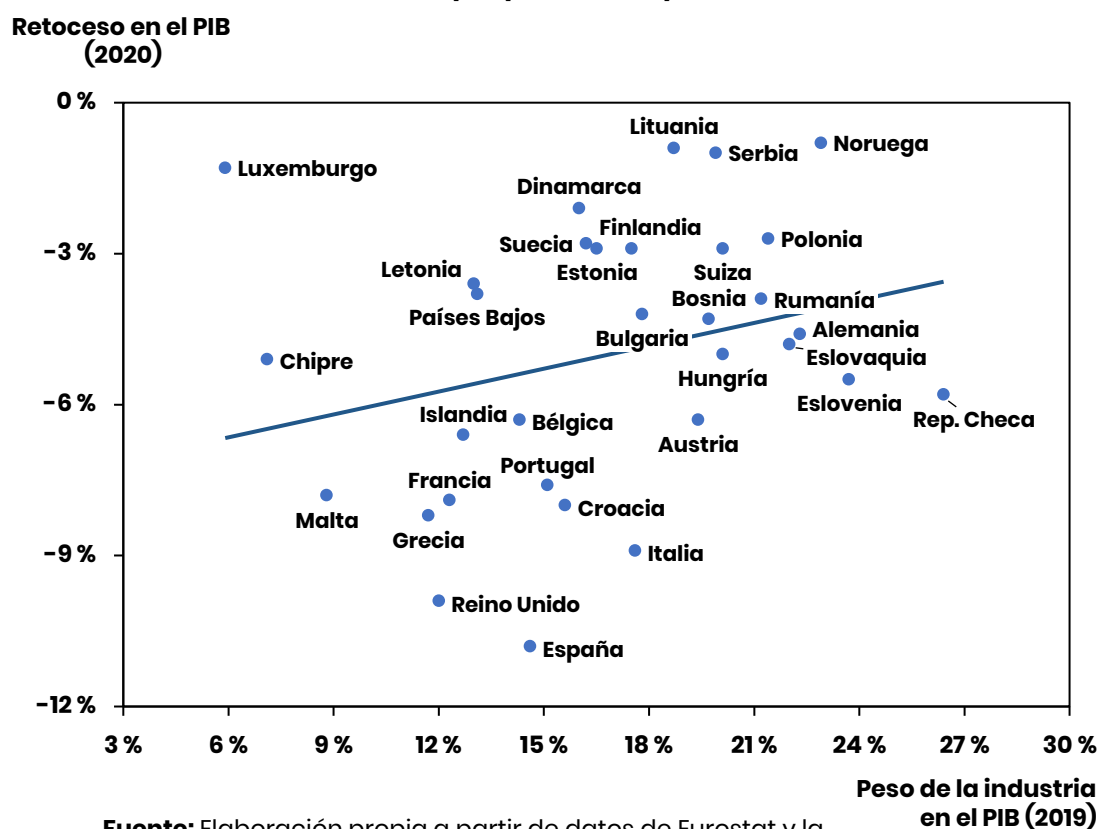
1. Punto de partida

1.1. Contexto

Por otra parte, tal como recoge la actualización de la Estrategia Industrial Europea de 2020, **el objetivo de contar con un sector industrial fuerte y moderno se ha visto reforzado tras la irrupción de la pandemia de la COVID-19** en el año 2020, por tres motivos.

En primer lugar, ha quedado demostrado que la industria, además de generar empleos de calidad, también **genera un tejido productivo más resiliente**, capaz de resistir mejor las fases adversas del ciclo económico. Ello se manifiesta en el hecho de que los países europeos más industrializados son los que mejor han resistido el impacto económico de la pandemia, como señala la **Figura 4**. De igual modo, en nuestro país, han sido las comunidades autónomas con un mayor peso de la industria las que han tenido una menor pérdida de PIB, como muestra la **Figura 5**.

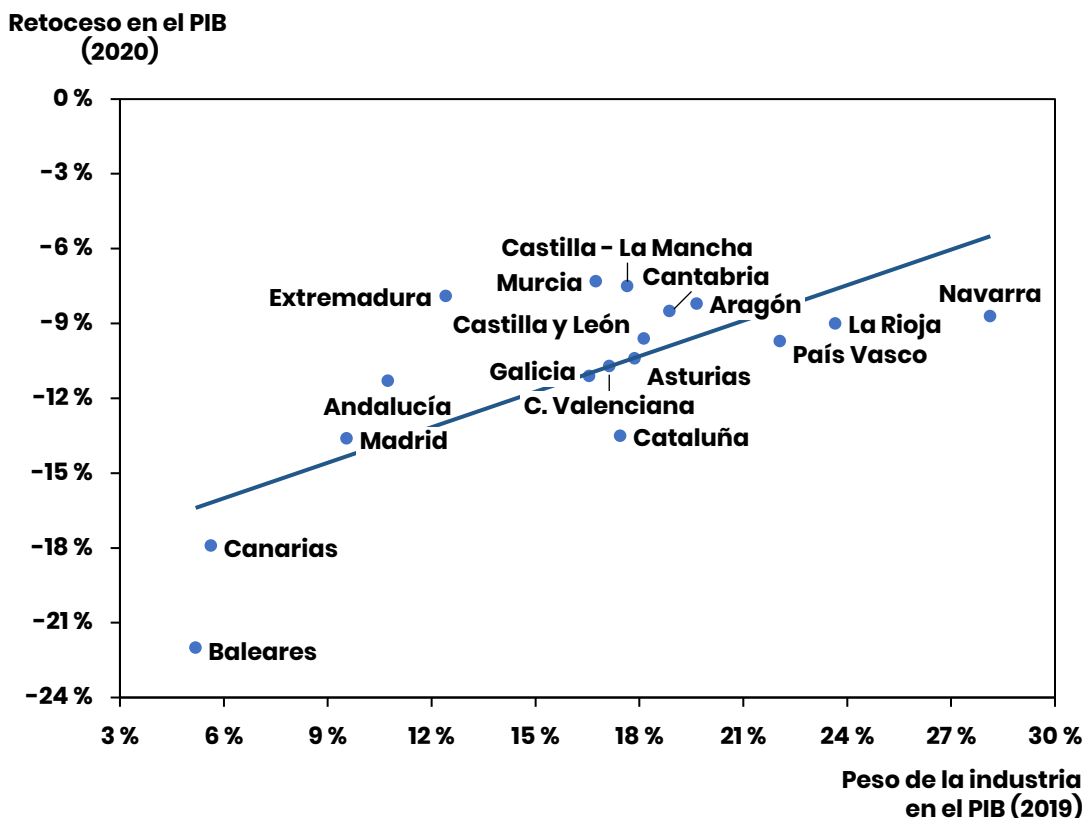
Figura 4: Peso de la industria y caída del PIB en el año 2020, por países europeos



1. Punto de partida

1.1. Contexto

Figura 5: Peso de la industria y caída del PIB en el año 2020, por CCAA



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE y FUNCAS

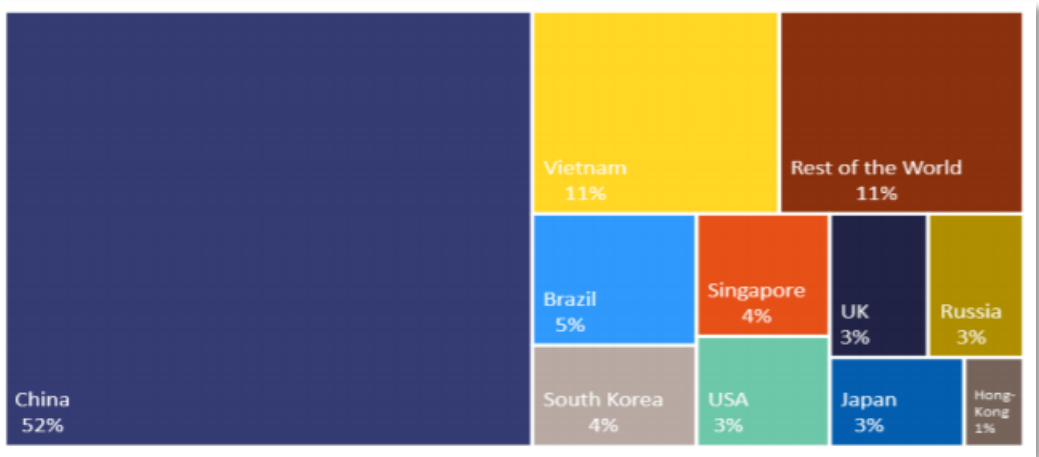
En segundo lugar, la pandemia ha puesto de relieve que **el riesgo de ruptura de las cadenas globales de valor en las crisis es mayor del que imaginábamos**. Ante una escasez de suministros y de equipos de protección sanitaria, se ha demostrado que **tener capacidad industrial propia es la mejor garantía de poder asegurar nuestra autonomía** de suministro en tiempos difíciles.

En este sentido, la Comisión Europea realizó un estudio en el que concluyó que la UE tiene una elevada dependencia de proveedores extracomunitarios en al menos 137 productos (que representan el 6% del valor de las importaciones europeas), principalmente en el sector farmacéutico, electrointensivo, la automoción y el sector de productos electrónicos. El proveedor principal de estos productos sensibles es China, como muestra la **Figura 6**.

1. Punto de partida

1.1. Contexto

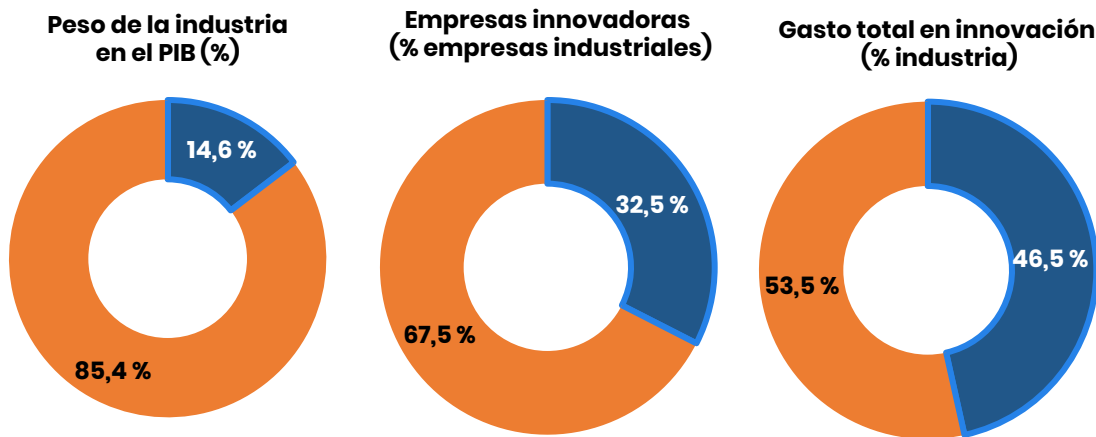
Figura 6; Porcentaje del valor de las importaciones, por país de origen, de 137 productos en los que la UE es altamente dependiente



Fuente: Comisión Europea “Updating the 2020 New Industrial Strategy”

Por último, la industria destaca por ser un sector altamente innovador, que favorece el desarrollo de nuevas tecnologías. Aunque el sector representa menos del 15% del PIB, aproximadamente un tercio de las empresas innovadoras en España son empresas industriales, y el sector realiza casi la mitad del gasto en innovación, como muestra la **Figura 7**.

Figura 7: Peso de la industria* en el PIB y la innovación (2019)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE
*Se excluye el sector de la construcción

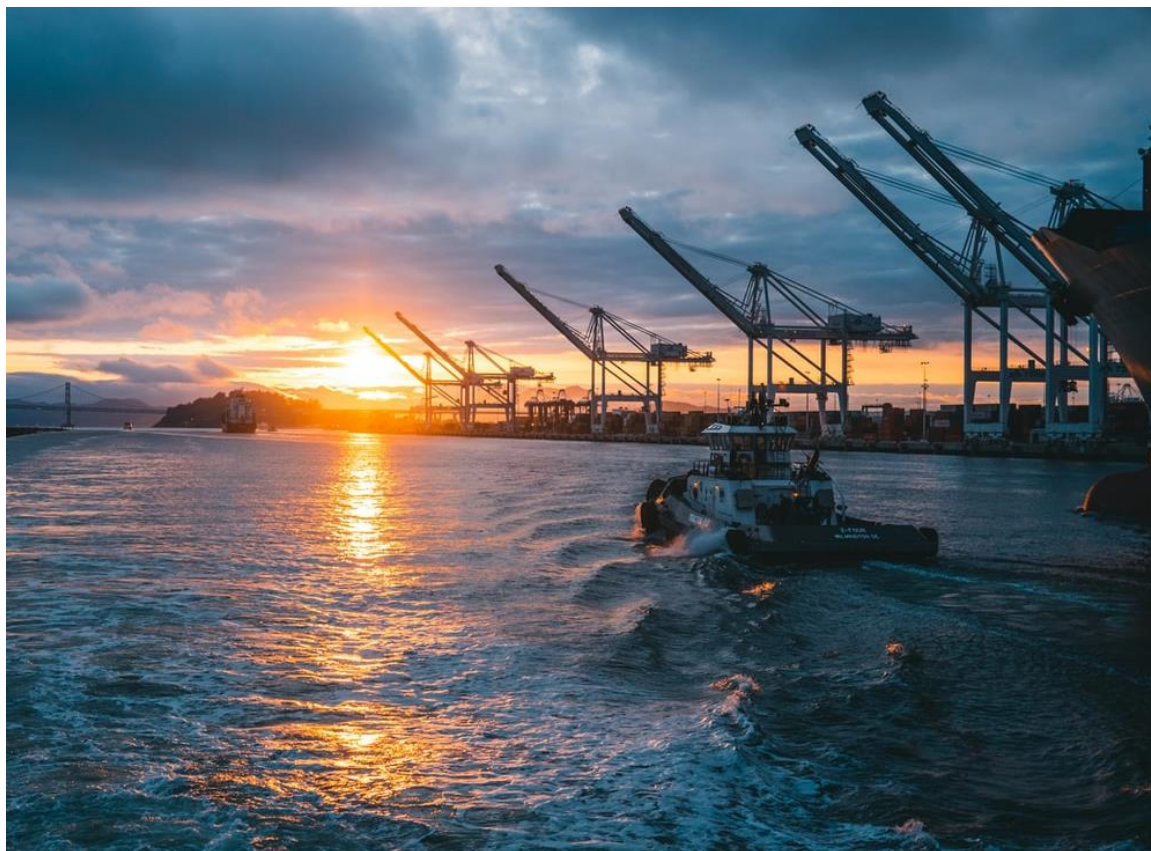
Industria **Otros sectores**

1. Punto de partida

1.1. Contexto

Asimismo, la industria es **un sector que tendrá una relevancia creciente con la llegada de la Cuarta Revolución Industrial (Industria 4.0) y la inminente doble transición ecológica y digital**, tendencias que también ha acelerado la pandemia. Todas las nuevas tecnologías que llegarán a través de esta nueva revolución industrial, como la robótica, el *cloud computing*, el internet de las cosas o la impresión 3D, ampliarán enormemente las posibilidades de la industria, multiplicarán sus aplicaciones a una gran variedad de ámbitos, y generarán un efecto arrastre mayor al actual en el resto de los sectores económicos. Por lo tanto, apostar por las nuevas tecnologías en la industria es necesario para poder aprovechar las oportunidades que llegarán en la economía del futuro.

Por todos los motivos expuestos -la contribución de la industria al empleo de calidad, la resiliencia económica, la autonomía, la innovación y el desarrollo tecnológico- España debe apostar por un sector industrial fuerte y competitivo. Supone un enorme reto, pero se trata también de una oportunidad extraordinaria para hacer una transformación en profundidad de nuestro modelo productivo, convertirnos en un país líder en nuevas tecnologías, y **modernizar nuestra economía para el siglo XXI**.





1. Punto de partida

1.2. Tres ejes estratégicos para reforzar la industria

Para alcanzar el **objetivo central de que la industria alcance un peso del 20% del PIB, desde CEOE proponemos 17 medidas, agrupadas en tres ejes** o líneas de actuación que se exponen a continuación:

- **EJE 1: Un compromiso por la industria.** La industria necesita ser una apuesta firme de diferentes actores políticos y sociales, que no dependa de los vaivenes de la alternancia política. Asimismo, necesita disponer de suficiente financiación para poder acometer los cambios tecnológicos que demandarán la doble transición ecológica y digital. Esta financiación debe ser estable en el tiempo, ya que las inversiones industriales solo son rentables a largo plazo.
- **EJE 2: Competitividad en la UE y a nivel internacional.** La industria en España en la actualidad cuenta con varios retos que limitan su competitividad en el exterior: riesgo de fuga de carbono a países con estándares ambientales más laxos, necesidad de una mayor vigilancia del mercado, barreras al crecimiento empresarial, fragmentación del mercado español y europeo, entre otros. Para que nuestro sector industrial sea competitivo, es esencial afrontar estos desafíos con políticas eficaces que potencien la unidad de mercado, protejan a nuestras empresas de la competencia desleal, y garanticen un *level playing field* o igualdad de condiciones para todos los operadores.
- **EJE 3: Impulso a la innovación:** Los países con economías más pujantes no son solo aquellos que tienen mucha industria, sino industria de alto valor añadido. Aunque la industria española contribuye más a la innovación que cualquier otro sector, un nivel tecnológico más elevado le permitiría ser líder en Europa. Para conseguirlo, es necesario poner en marcha políticas de capital humano y formación en nuevas tecnologías, aumentar la inversión en I+D+i y fomentar alianzas entre empresas, universidades y el sector público para facilitar la transferencia tecnológica.



2

Propuestas de CEOE

2.1. EJE I: Un compromiso por la industria

2.2. EJE II: Competitividad en la UE y a nivel internacional

2.3. EJE III: Impulso a la innovación

2. Propuestas de CEOE

2.1. Un compromiso por la industria

El primer aspecto que debe abordarse para fortalecer la industria española es **alcanzar un compromiso o Pacto de País entre todos los actores que forman parte del ecosistema industrial**: las empresas y asociaciones, la administración pública, las universidades, los centros de investigación y tecnología, los sindicatos y los partidos políticos. Además, es esencial contar con el apoyo de la sociedad. Así, se podría lograr una gobernanza de la política industrial que sea inclusiva y estable en el tiempo.

En este sentido, desde CEOE proponemos las siguientes recomendaciones:

1. **Lograr que la actividad industrial y productiva española crezca hasta el 20% del PIB nacional** (respecto al actual 14,6%), tal como marca la Comisión Europea, por los motivos mencionados anteriormente: la contribución de la industria al empleo de calidad, la resiliencia económica, la innovación tecnológica y su relevancia creciente en el futuro. Este debería ser un objetivo en el que confluyan todos los actores políticos, empresas y agentes sociales, que se mantuviese fijo con independencia de la realidad política.
2. **Fortalecer la estructura y el peso del Ministerio de Industria**, con suficientes atribuciones, instrumentos y recursos para el efectivo desarrollo del Pacto y aplicación de medidas. Es importante dar margen y recursos de adaptación a las empresas a la nueva regulación, sobre todo en materia medioambiental. Las empresas españolas están comprometidas con el objetivo de lograr la neutralidad climática para el año 2050, pero alcanzar esta meta solo será un éxito si sabemos conjugar la protección del medio ambiente con el mantenimiento de la competitividad de nuestras empresas y los puestos de trabajo que éstas generan.
3. **Sensibilizar al conjunto de la sociedad sobre la importancia de la industria** en cuanto a la generación de riqueza, conocimiento y bienestar para el conjunto del país, e involucrar a la población activamente en la defensa de su tejido empresarial. Es importante dar a conocer que la industria es uno de los sectores que más esfuerzos ha hecho por descarbonizarse, así como sus ventajas respecto a la generación de empleo de calidad e innovación mencionadas anteriormente. Para que la apuesta por la industria sea sostenida en el tiempo, no basta con convencer a aquellos que ya están directamente involucrados en el sector, hace falta que la sociedad en su conjunto este comprometida con el proyecto, y que los jóvenes vean la industria como una apuesta de futuro.

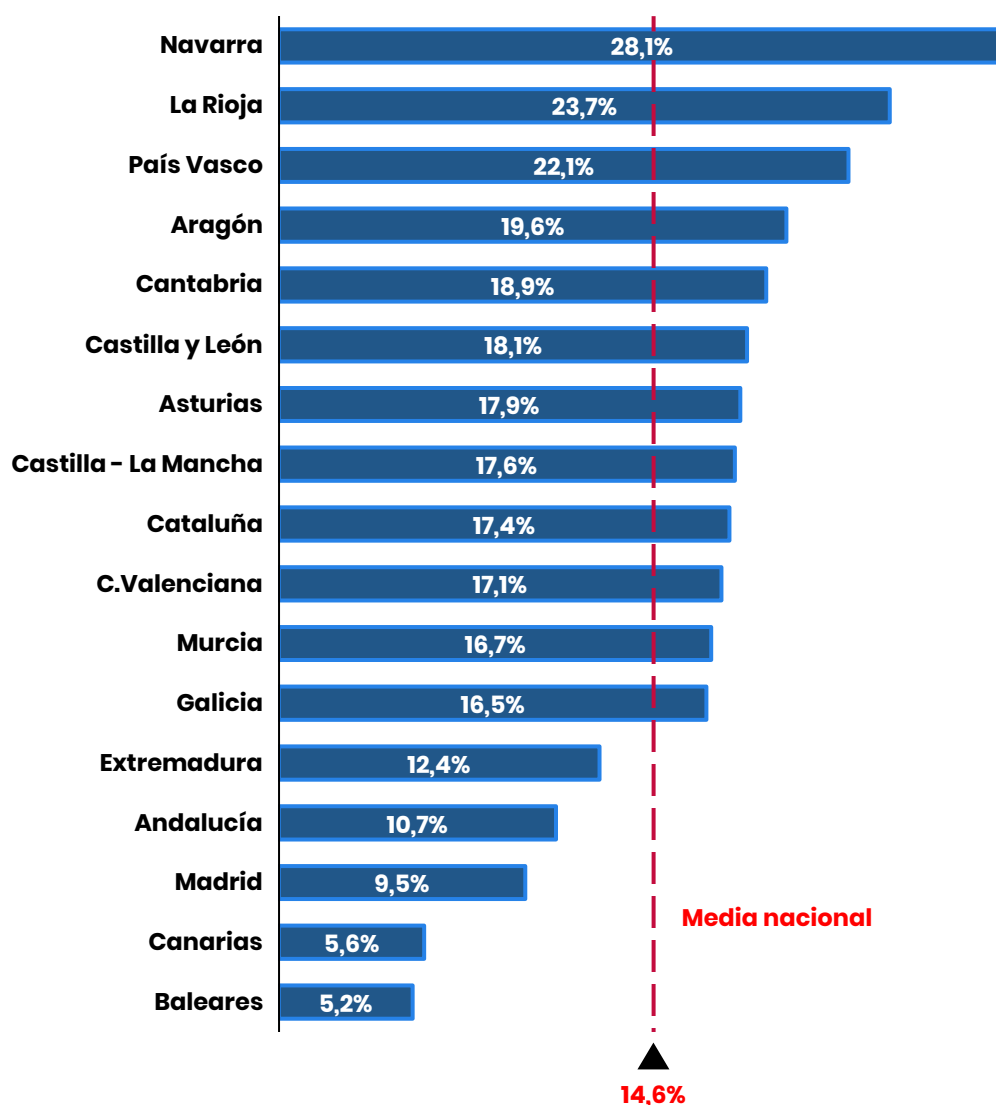


2. Propuestas de CEOE

2.1. Un compromiso por la industria

4. **Potenciar la industria en aquellas zonas donde el peso del sector es inferior a la media** a través de políticas y programas de reindustrialización específicos, para que la riqueza que genera la industria se distribuya de forma equilibrada en todo el territorio. Aunque el peso de la industria a nivel nacional es del 14,6%, la distribución territorial es muy desigual. Hay comunidades autónomas como Navarra, País Vasco, La Rioja o Aragón en los que el peso de la industria supera el 20%, y en otras como Baleares o Canarias donde se sitúa en torno al 5%, como muestra la **Figura 6**

Figura 6: Peso de la industria* en el PIB, por CCAA (2019)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE
*Se excluye el sector de la construcción

2. Propuestas de CEOE

2.1. Un compromiso por la industria

El **segundo compromiso que se requiere para reforzar la industria es un compromiso financiero**, es decir, financiación estable en el tiempo y coherente con los objetivos establecidos. Aunque el primer paso para relanzar la industria es consensuar una visión conjunta entre todos los actores, ésta **solo podrá llevarse a cabo si se respalda con la financiación necesaria para hacerla realidad**. Hasta ahora, el Estado solo ha ofrecido una capacidad de financiación limitada para las necesidades de la industria, poniéndola en una situación de desventaja respecto a otros países europeos que han podido ofrecer un mayor apoyo. En este sentido, desde CEOE se hacen las siguientes propuestas:

5. **Mejorar el acceso de las industrias a la financiación**, revisando y diversificando los programas existentes en base a sus necesidades. Los instrumentos de apoyo a la inversión deben articularse de forma eficaz, con líneas dedicadas de forma específica a las pymes industriales. Además, es necesario acelerar y simplificar los procedimientos para solicitar dichas ayudas, ya que a menudo constituyen una barrera para que las pequeñas y medianas empresas puedan acceder a los recursos disponibles.

Por otra parte, es importante que las iniciativas derivadas del marco de finanzas sostenibles de la UE, entre las que destaca la puesta en marcha de la taxonomía, se diseñen de forma que supongan una oportunidad, y no una desventaja, para la economía europea, tomando en consideración tanto las necesidades de los mercados financieros como los retos de la industria.

6. **Mejorar la fiscalidad: coordinar políticas tributarias, eliminar la doble imposición, y aumentar la flexibilidad de amortización de las inversiones**. El primer paso para una mejora en la fiscalidad es una mayor coordinación entre las políticas tributarias de distintos niveles administrativos (nacional, autonómico, local). En la actualidad hay muchos impuestos y tasas autonómicas y locales (la mayoría de pretendido carácter medioambiental) que son redundantes y que por lo tanto generan un problema de doble imposición. Asimismo, dado que estos impuestos difieren de unas regiones a otras, también crean un problema de unidad de mercado, lo que crea desigualdades y resta competitividad a las empresas. Además, hay algunos impuestos nacionales que deben revisarse: Por ejemplo, habría que equiparar el impuesto nominal sobre sociedades al de otros estados miembros de la UE (en la mayoría de ellos tiende a ser inferior). Asimismo, las cotizaciones a la seguridad social en España también están muy por encima de la media europea.

En el ámbito de la generación eléctrica, se deberían suprimir los impuestos a la generación eléctrica derivados de la Ley 15/2012, tales como el impuesto a la producción del 7% de los ingresos, impuestos por la generación de residuos nucleares o el impuesto especial al consumo de combustibles fósiles para la generación eléctrica. Todos estos impuestos reducen la competitividad de las empresas, sin beneficio alguno más que la recaudación. En este sentido, debería reestablecerse la situación previa a la Ley 15/2012.

Asimismo, se debería conceder a las empresas libertad de amortización, como un incentivo fiscal que permita a las empresas aplicar una depreciación por una cantidad mayor los primeros años, aumentando así los gastos deducibles ese año. Por último, dado que la industria es una actividad cíclica, que sólo resulta rentable en el largo plazo, otra medida fiscal igualmente deseable y oportuna podría ser la relativa a la ampliación del régimen de compensación de pérdidas fiscales, de manera que puedan éstas compensarse no sólo hacia delante sino igualmente hacia atrás (carry back), como mínimo al ejercicio fiscal anterior. Ello ayudaría especialmente a los negocios de alto riesgo y empresas de nueva creación.

2. Propuestas de CEOE

2.1. Un compromiso por la industria

- 7. Asegurar una ágil y óptima gestión y aprovechamiento de los fondos europeos** asociados al Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia. Los fondos europeos son una oportunidad única para transformar nuestra economía, ya que transformar la industria no solo requiere de voluntad, sino también de contar con los medios suficientes.

En este sentido, a través de los fondos *Next Generation EU*, la industria española va a contar con una financiación extraordinaria para su modernización. Dentro del Plan, destaca especialmente el componente 12, dedicado a la Política Industrial Española 2030, con un presupuesto de 3.782 millones de euros, y el componente 13, centrado en el impulso a la PYME, con una dotación de 4.894 millones de euros.

Adicionalmente, al ser la apuesta por la reindustrialización un vector transversal a la doble transición ecológica y digital sobre la que se asientan estos fondos, las oportunidades para la industria están presentes en la práctica totalidad de componentes del Plan.

Asimismo, los fondos europeos van a permitir a España focalizar y reforzar el impulso a sectores industriales que, por su peso en el PIB o el número de empleos con los que cuentan, son estratégicos para nuestra economía. En concreto, a través de los fondos europeos se van a impulsar nuevas cadenas de valor industriales, como el vehículo eléctrico y conectado, que va a contar con una financiación pública de 4.300 millones de euros (y movilizará una inversión privada de 19.700 millones de euros) a través de la figura de los Proyectos Estratégicos para la Recuperación y Transformación Económica (PERTEs). Previsiblemente, se desarrollarán otros PERTEs para otras industrias, como la industria aeroespacial o la economía azul

El reto ahora es garantizar un buen aprovechamiento de dichos fondos, de forma que las cadenas de valor industriales, tanto grandes empresas como pymes, puedan acceder a ellos, impulsando así la transformación de nuestra industria y, de una vez por todas, un mayor peso en el PIB nacional. Dicho apoyo debe realizarse sin apriorismos, posibilitando tanto el surgimiento de nuevos sectores como la evolución de los sectores ya asentados en nuestro tejido productivo.





2. Propuestas de CEOE

2.2. Competitividad en la UE y a nivel internacional

Las empresas industriales españolas hoy participan y compiten en un mercado global. Por un lado, esto supone una gran oportunidad para nuestras empresas: **hay una relación directa entre las empresas internacionalizadas y su mantenimiento, expansión y competitividad**. Además, la industria manufacturera ha demostrado ser uno de los sectores más preparados para competir en los mercados globales.

Sin embargo, **la globalización de los mercados también presenta retos y riesgos: cualquier empresa del mundo puede competir con las empresas españolas**, por lo que la presión en el mercado es mucho mayor, y una pérdida de competitividad se traduce más fácilmente en una deslocalización de las empresas. En este sentido, la mayor ambición regulatoria europea y española en materia ambiental, laboral y de seguridad respecto a la de otros territorios debe ser un valor añadido, y no convertirse en una desventaja competitiva. Sin embargo, en la actualidad, la realidad es que las empresas europeas y españolas tienen que hacer frente a una regulación y a unas estructuras de costes superiores que las de otros países, lo que pone en riesgo su competitividad incluso dentro de los mercados domésticos. Para afrontar estos retos y garantizar que todas las empresas compitan bajo las mismas reglas, desde CEOE proponemos las siguientes recomendaciones:

8. **Lograr un precio competitivo de la energía para las actividades industriales.** Dado que la energía es uno de los principales conceptos en la estructura de costes de las empresas industriales (y, por tanto, tiene un efecto determinante también en la inversión y el crecimiento) resulta esencial que el precio de la energía sea competitivo y equiparable al de los países de nuestro entorno.

La normativa ambiental es mucho más exigente en Europa y en España que en otros territorios, y la industria española y Europa está plenamente comprometida con estos objetivos de sostenibilidad. No obstante, para que ello no suponga una desventaja frente a otros países, es necesario establecer adecuadamente un sistema de ajuste en frontera que garantice la posibilidad de combinarlo con otras medidas comerciales y se diseñe con el objetivo exclusivo de apoyar la competitividad de las empresas y minimizar el riesgo de fuga de carbono.



2. Propuestas de CEOE

2.2. Competitividad en la UE y a nivel internacional

9. **Avanzar en la unidad de mercado nacional y europea, con especial atención a la vigilancia de mercado.** Debe evitarse la proliferación de normativa dispar, tanto a nivel europeo como a nivel nacional. A nivel europeo, existe el problema de que, a través de la trasposición de las directivas, a menudo los distintos Estados miembro establecen una aplicación diferenciada de una misma legislación.

Por otra parte, en España hay una tendencia al exceso de legislación a todos los niveles administrativos (europeo, nacional, autonómico, municipal), a menudo, sin coordinación entre ellos, lo que genera un esquema regulatorio complejo y fraccionado. Ello supone una pérdida de competitividad para las empresas, no solo porque conlleva la ruptura de la unidad de mercado, sino porque supone tener que dedicar más recursos al cumplimiento de la legislación europea, nacional, autonómica y local (lo cual es un problema especialmente importante para las pymes). Por tanto, resulta necesario acometer una simplificación administrativa, y tener una mayor coordinación en las políticas, entre las CCAA y ayuntamientos en España, y a nivel europeo, entre los distintos Estados miembro.

Asimismo, no solo hace falta homogeneizar las reglas, sino asegurar que todos operadores las cumplen. Para evitar la competencia desleal en los productos industriales y garantizar la protección de los consumidores, es necesario también la colaboración entre las administraciones en la tarea de vigilancia de mercado de los productos. Ello es especialmente importante para las pymes, que tienen más dificultades para competir con productos extranjeros incumplidores a bajo precio. Por tanto, sería necesario establecer un instrumento normativo que garantice de forma eficaz el cumplimiento de los estándares europeos y españoles a los que están sujetas nuestras empresas.

Por último, es esencial acabar con el problema de la inestabilidad regulatoria crónica que se produce con los cambios de gobierno y que perjudica gravemente a la industria. Teniendo en cuenta que la seguridad jurídica es un elemento esencial para la actividad económica, es fundamental garantizar, además de un marco regulatorio coordinado a distintos niveles administrativos, un marco regulatorio estable en el tiempo que genere certidumbre para el sector.

10. **Desarrollar reservas y reforzar capacidades estratégicas nacionales para las épocas de crisis.** La pandemia ha puesto de relieve la enorme importancia de tener capacidad industrial propia en cadenas de valor críticas (por ejemplo, la capacidad de producción de bienes de protección sanitaria), ya que en las crisis las cadenas de suministro internacionales se rompen, dejando a aquellos países sin capacidades productivas en una situación de vulnerabilidad. Es esencial contar con estas reservas estratégicas para poder garantizar siempre un mínimo de aprovisionamiento a los ciudadanos. En este sentido, sería importante contar con una estrategia nacional de materias primas industriales.

Por otra parte, en línea con la propuesta anterior, es importante seguir profundizando en el mercado único europeo, ya que, en tanto en cuanto no sea posible tener una reserva estratégica nacional para algunos procesos industriales, es deseable disponer de ella al menos a nivel europeo. Durante la pandemia de la COVID-19, quedó de manifiesto que el mercado único debe potenciarse y consolidarse aún más, ya que se produjeron cierres de fronteras que causaron disrupciones importantes en las cadenas de valor.

2. Propuestas de CEOE

2.2. Competitividad en la UE y a nivel internacional

11. **Aprovechar el marco regulatorio europeo para reafirmar el liderazgo mundial de las empresas europeas, y apostar por los ecosistemas industriales** (también llamados procesos de simbiosis o ecología industrial). Los ecosistemas industriales funcionan de manera circular, de manera que los residuos de cada eslabón de la actividad industrial se utilizan para el siguiente, exactamente igual que ocurre en un ecosistema natural. Así, los ecosistemas industriales se retroalimentan, y se consigue reducir la necesidad de extraer materias primas, ya que una misma materia prima se recicla varias veces. Por tanto, los ecosistemas industriales representan una oportunidad para conectar a toda la industria, generar sinergias, hacer un uso eficiente de los recursos y reducir el impacto ambiental. Es un modelo que genera un impacto positivo tanto a nivel ecológico como a nivel económico.
12. **Poner en marcha medidas de apoyo a los procesos de crecimiento**, y eliminar barreras a la creación y desarrollo industrial manteniendo el principio de neutralidad tecnológica. El peso de las pymes en España (especialmente las micropymes) es mayor que en los países de nuestro entorno. Así, en España más del 56% de los empleados en el sector privado trabajan en empresas de menos de 50 trabajadores, frente al 42% y 40% en Alemania y Francia, respectivamente. La diferencia es aún más acusada en el caso de las micropymes: suponen un 36% del empleo del sector privado en España, frente al 25% de Francia o al 19% de Alemania. El menor tamaño de las empresas supone menor capacidad de dedicar recursos a la innovación, digitalización y acceso a los mercados internacionales (o incluso a superar el ámbito local de actuación), siendo así un factor pernicioso para su competitividad. Por ende, resulta fundamental apoyar planes y políticas que faciliten el crecimiento de las pymes y su actuación en nuevos mercados.
13. **Incrementar las capacidades de las infraestructuras de transporte**, facilitando además su descarbonización y el acceso industrial a los mercados. Entre otras medidas, sería preciso desarrollar un Plan Estratégico de Infraestructuras Portuarias, ya que éstos constituyen una infraestructura estratégica para acceder a los mercados globales. En este sentido, sería recomendable poner en operación infraestructuras logísticas intermodales en los principales puertos de exportación de productos industriales. En segundo lugar, es necesario impulsar la terminación de los corredores ferroviarios integrados en la red europea TEN-T así como los corredores ferroviarios con ancho UIC (estándar internacional). La conexión entre España y otros países europeos por ferrocarril es compleja debido a las diferencias en el ancho de vía. Es importante adaptar nuestros corredores a los estándares internacionales para poder conectar nuestras ciudades y principales centros industriales con el resto de Europa.





2. Propuestas de CEOE

2.3. Impulso a la innovación

El informe España 2050 señala que a lo largo de los últimos 40 años la economía de España ha experimentado una importante transformación económica. Mientras que en 1980 la producción por hora trabajada en España era de 25 euros, en 2019 superaba los 40 euros, casi el doble. Este aumento en la productividad ha redundado en una mayor calidad de vida para los ciudadanos y se ha debido, en gran medida, a mejoras en el capital humano y a la innovación.

A pesar de esta mejora, sigue habiendo mucho margen para crecer. El mismo informe también indica que en la actualidad nos encontramos en un momento de estancamiento de la productividad y la innovación en nuestro país. Este fenómeno a menudo se atribuye a la especialización sectorial de España, es decir, a que en España sectores con un valor añadido reducido tienen mucho peso. Sin embargo, este no es el único ni principal factor que explica esta tendencia. La baja productividad en España es un fenómeno que se observa de manera transversal. Incluso los sectores más innovadores y de mayor valor añadido, como la industria, no alcanzan los niveles de productividad que tienen los países europeos más avanzados.

En este sentido, para hacer frente a estos retos, y potenciar el crecimiento y la modernización de nuestra economía, es necesario apostar por la formación de nuestros trabajadores en nuevas tecnologías, por la investigación, y por el desarrollo de tecnologías punteras. En el caso de la industria, no solo necesitamos un mayor peso del sector, sino políticas que favorezcan una industria innovadora y vanguardista.

Debemos apostar por la digitalización, las nuevas tecnologías y los nuevos procesos porque en el largo plazo, el crecimiento económico y la mejora en las condiciones de vida de los españoles dependerá de nuestra capacidad de innovar, es decir, de ser capaces de producir más y mejor con los mismos recursos.



2. Propuestas de CEOE

2.3. Impulso a la innovación

- 14. Desarrollar, desde la coordinación entre las Administraciones y en cooperación con el sector privado, un detallado Plan de Industrialización Digital**, garantizando el conocimiento del concepto Industria 4.0 y de las tecnologías asociadas.

La primera medida necesaria para poner en marcha este plan debería ser poner los recursos necesarios, y aumentar la inversión española en I+D+i como porcentaje del PIB desde el 1,25% actual hasta converger con la media de inversión de la UE en este ámbito. Asimismo, además de incrementar la inversión, es importante asegurar la ejecución efectiva de las partidas presupuestarias planificadas para la I+D (en 2019, se ejecutó menos del 50% del presupuesto para I+D).

Asimismo, el Plan de Industrialización Digital debe tener en cuenta los siguientes elementos:

- ☐ Creación de una red de infraestructuras tecnológicas para integrar las tecnologías de fabricación avanzadas en los procesos de producción de los fabricantes españoles.
- ☐ Creación de plataformas industriales, para que las empresas industriales puedan relacionarse de manera directa con sus clientes. A través de dichas plataformas, se personalizarán cada vez más los productos y los servicios según las necesidades del cliente, utilizando el análisis de datos para comprenderlos y encontrarse con ellos.
- ☐ Intensificar los incentivos para las regiones de España menos industrializadas en la que se cuenta con menos recursos y conocimientos para implantar esas tecnologías y capacidades. Para facilitar inversiones en nuevas tecnologías, deberán concretarse planes de subvenciones y préstamos que incentiven a las empresas industriales, en especial las PYMES, a llevar a cabo dichas inversiones.
- ☐ Formación y especialización del personal industrial. Para que la transformación y modernización industrial tenga éxito, no basta con disponer de herramientas digitales o nuevas tecnologías, sino que hace falta poder formar, atraer y retener a personal especialista en la utilización de estas. Este punto se desarrolla en un mayor detalle en la siguiente propuesta.



2. Propuestas de CEOE

2.3. Impulso a la innovación

- 15. Alinear el sistema formativo y los planes de estudio con los nuevos requerimientos, perfiles, competencias y habilidades que requerirán la digitalización y la transición ecológica.** En este sentido, es fundamental potenciar la formación dual, tanto universitaria como de formación profesional (inicial y/o para el empleo), fomentando el espíritu emprendedor industrial, y facilitando la incorporación de jóvenes en prácticas. La inversión en capital humano y formación es una de las claves para lograr una industria competitiva e innovadora. En los casos de éxito de reindustrialización, como el caso de Corea del Sur, la fuerte inversión en educación y en el aprendizaje de nuevas tecnologías ha resultado fundamental para el buen desempeño de su industria. De igual modo, las zonas más industrializadas de Europa son también las que tienen mayor nivel de educación superior y desarrollo de la FP, y las que más invierten en I+D, tanto desde el sector público como desde las empresas.

Por ello, para fomentar la innovación industrial en España, resulta esencial establecer un plan de desarrollo de talento habilitador 4.0. Ello supone una oportunidad de transformación y de actualización del sistema educativo y de formación, para conectar las necesidades de la nueva industria con la cualificación de los trabajadores. Algunas medidas que podrían tomarse en este sentido son las siguientes:

- ☐ Fomento desde edades tempranas de las vocaciones STEM (Science, Technology, Engineering & Math), especialmente entre las mujeres.
- ☐ Fomento de la formación profesional dual, sobre todo en las áreas de mecatrónica, electrónica, automatización y la robótica.
- ☐ Más oferta formativa y nuevos posgrados en industria 4.0, en colaboración con las universidades españolas.
- ☐ Nuevos programas formativos de las propias empresas en habilidades digitales y nuevas tecnologías 4.0, dado que son las propias empresas las que conocen mejor las necesidades específicas y cualificaciones que precisan sus trabajadores.

Por último, dado que hay una evolución constante en las nuevas tecnologías, es necesario que los planes de formación profesional y universitaria sean altamente flexibles, para poder adaptarse a la evolución de la demanda de competencias para el empleo en un contexto laboral dinámico y complejo.



2. Propuestas de CEOE

2.3. Impulso a la innovación

16. **Fortalecer los programas de inversión/colaboración público-privada en materia de I+D+i**, impulsando la colaboración y coordinación de los diferentes actores (universidades, centros tecnológicos, sector público, sector financiero), y a todos los factores de producción (gestión, financiación y nuevos modelos de negocio) para financiar la investigación y la innovación en los proyectos con mayor orientación al mercado, y en especial aquellos que mejoren la sostenibilidad y la eficiencia energética medioambiental. Asimismo, es clave potenciar la contratación pública, con elementos como la compra pública innovadora y sostenible, dirigida los productos resultantes de esos proyectos, en cuanto vía de apoyo para su acceso al mercado. Por otra parte, es necesario diseñar proyectos de inversión industrial que faciliten la absorción tecnológica por parte de las empresas.
17. **Desarrollo de una red de apoyo a la pyme industrial, Indupymes 4.0**, que sirva de facilitadora de la creación de alianzas, punto de intercambio de experiencias y apoyo a la internacionalización de la pyme. Aunque las pymes industriales tienen capacidad técnica para la investigación, tienen que afrontar obstáculos como la regulación, la fiscalidad, o el aislamiento entre la comunidad investigadora. Por ello, resulta necesario constituir un *hub* de referencia tecnológica para la PYME industrial, y fomentar una red de colaboración en ámbitos transversales.

La red podría acelerar la digitalización de las PYMEs manufactureras a través de una interoperabilidad mejorada, así como con herramientas y recursos fáciles de usar. También podría facilitar el acceso a nuevos mercados y clientes a través de nuevos servicios basados en tecnologías digitales.

Se persigue una correcta adaptación de la normativa marco para las PYMEs en términos de digitalización, y adopción de tecnologías avanzadas y modelos de negocio más eficientes. También se busca impulsar su participación en cadenas de valor mundiales y el desarrollo de recursos humanos. El objetivo es fomentar una cultura asociativa que aporte seguridad a las PYMEs y aborde los temas que les resulten más importantes: (i) la ventanilla única; (ii) el tamaño de las empresas; (iii) la productividad industrial y (iv) la transferencia de conocimiento, a través de clústeres entre PYMEs y universidades.

Por último, la red podría servir como instrumento de difusión de oportunidades y recursos para la internacionalización de las pymes. La internacionalización es una oportunidad para nuestras empresas para ampliar sus mercados, alcanzar mayores cotas de cifra de negocios, diversificar sus clientes y tener una mayor resiliencia en épocas de crisis, así como para dar a conocer la marca España. En este sentido, es fundamental favorecer el conocimiento por parte de las PYMEs de los instrumentos disponibles de apoyo a la internacionalización, así como la adaptación de estos a nuevas circunstancias. Asimismo, es necesario dotar a los actores con competencias en este campo, como el ICEX, CESCE y COFIDES, así como a los instrumentos financieros actuales, como el FIEM o FIEIX, de suficiente presupuesto para que nuestras empresas tengan el apoyo necesario para dar su salto al exterior.

